

## Los escritores y sus representaciones de José Luis De Diego: una aproximación al campo literario argentino

2021, 238 págs., Eudeba.



**Camila Victoria Esquivel**

Estudiante de Letras, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación,  
 Universidad Nacional de La Plata, Argentina  
[camiesquivel99@gmail.com](mailto:camiesquivel99@gmail.com)

Con la publicación del libro *La sociología de la literatura* (2014), la socióloga francesa Gisèle Sapiro dio a conocer los avances más recientes en torno de las investigaciones de un área en expansión: la sociología de la literatura. Producto de un diálogo interdisciplinario compuesto de intercambios y tensiones entre la historia literaria, la sociología y los estudios de literatura, dicha disciplina se propone indagar en el hecho literario entendido como *hecho social* y en las *mediaciones* entre las obras y las condiciones sociales de su producción y recepción. Siguiendo este objetivo, encontramos los aportes de autores como Pierre Bourdieu, Raymond Williams o la misma Sapiro, quienes hicieron de aquella corriente un paradigma de suma importancia para los estudios culturales y literarios latinoamericanos desde el s. XX en adelante. Sus huellas continúan rastreándose en lecturas críticas actuales, como el libro de José Luis De Diego titulado *Los escritores y sus representaciones*, una puesta a prueba de las nociones y metodologías de la sociología de la literatura.

Apuntando a terrenos poco explorados analíticamente, el profesor e investigador de la Universidad Nacional de La Plata toma como punto de partida

la *Encuesta a la literatura argentina contemporánea*, publicada por el Centro Editor de América Latina en 1982. Más precisamente, se propone indagar en el cuestionario a escritores elaborado por Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo, al que suma dos libros de entrevistas: *La curiosidad impertinente* (1993) de Guillermo Saavedra y *Primera persona* (1995) de Graciela Speranza, a fin de diversificar el objeto de análisis y ampliar el rango temporal.

*Los escritores y sus representaciones* se estructura a partir de una primera sección o “Planteo”, a modo de introducción, seguida de nueve capítulos o apartados que se corresponden con cada pregunta del cuestionario –el criterio utilizado por el autor para reagrupar las respuestas de los 82 entrevistados (aquí separados en narradores, poetas y dramaturgos)–. Al final, se incluye un “Anexo” que consiste en un listado, introducido por algunas observaciones de obras de literatura argentina publicadas entre 1940 y 1990, agrupadas por año y con indicación de su correspondiente editorial.

El subtítulo del libro pone de manifiesto las implicancias de un proyecto crítico que abarca múltiples aspectos de la vida literaria (formación, campo literario, escritura, lector, crítica, canon, mercado editorial, libros). Justamente, De Diego desglosa las preguntas en una serie de tópicos, siguiendo un orden establecido. A su vez, las respuestas son reagrupadas para que dialoguen entre sí, de tal manera que visibilizan constantes o variaciones como, por ejemplo, la valoración negativa de la educación formal (segunda pregunta), las cualidades políticas, éticas o estéticas del escritor (octava pregunta) o el lector empático y cómplice como figuraciones del lector ideal (quinta pregunta). Así, *Los escritores y sus representaciones* reorganiza el amplio y heterogéneo panorama de la *Encuesta*. Al mismo tiempo, con esta dinámica, De Diego extrae las representaciones que los escritores formulan en torno de la práctica literaria y las entrecruza con hipótesis teóricas y datos factuales, relacionados con el encuestado o al contexto en el que se sitúa. A partir de ello, se examina cada una de las categorías que figuran en el subtítulo, afianzadas en el ámbito literario como instancias que median en la producción y recepción de las obras.

En este sentido, otro aspecto a destacar tiene que ver con la lectura crítica de De Diego, que revela una perspectiva nutrida de un repertorio diverso de paradigmas teóricos: desde Tzvetan Todorov y Harold Bloom hasta Ángel Rama y Adolfo Prieto, por nombrar a algunos autores esenciales. Pero, como ya hemos adelantado, el sustento teórico y metodológico más evidente está en la sociología de la literatura. Raymond Williams, Pierre Bourdieu, Robert Darnton y Gisele Sapiro, entre otros, resuenan no solo en la terminología empleada en el subtítulo y a lo largo del libro sino, también, en el modo de

abordar el objeto de análisis. En relación con esto, destacamos el primer capítulo del libro, donde se analiza la primera pregunta del cuestionario – referida a los comienzos de los escritores–. Aquí, los testimonios remiten a las diferentes instancias que contribuyen a que un escritor pueda hacerse un lugar en el campo literario: la autoedición, la participación en concursos literarios, el contacto con editoriales, imprentas y revistas culturales abiertas a introducir autores inéditos y el respaldo de padrinos o tutores (en sus diferentes figuraciones). El abordaje realizado por De Diego permite ver cómo se ponen en funcionamiento las mediaciones que constituyen el proceso de recepción de una obra, en términos de Sapiro. Pero también, y fundamentalmente, constata en la variedad de experiencias el carácter heterogéneo e incluso contradictorio del campo literario argentino.

Por otro lado, nos referiremos al sexto capítulo, que aborda la pregunta acerca de la crítica literaria y la relación que los escritores entablan con ella. Para introducir el análisis, el autor se sirve del *escritor fracasado*, imagen que subyace en numerosos testimonios. Fijada por Roberto Arlt en 1933, esta figura se consagró en nuestra literatura como representación del crítico literario, aquel que fracasó en el oficio de la escritura y ahora juzga desde la revancha o el resentimiento a los autores que lograron destacarse. Asimismo, de aquí se desprende una reflexión sobre el valor de la crítica en nuestros tiempos y el interrogante sobre si se la debe situar del lado de la producción o del lado de la recepción. Citando a la socióloga del arte Nathalie Heinich, De Diego concluye que incluso contemplarla dentro de la mediación es refutable: la propensión de la crítica al fallo afectó la importancia de su rol en la circulación, consumo y consagración de obras y autores, un aspecto que vemos reflejado en los juicios que se desprenden de las respuestas.

Por último, nos gustaría mencionar el capítulo séptimo, sobre la relación que los escritores establecen entre su obra y otros autores – argentinos y extranjeros–. De Diego reconstruye el catálogo de respuestas mediante dos nóminas de autores, una para la Encuesta del año 82 y otra para las entrevistas de los años noventa. A su vez, siguiendo criterios geográficos y lingüísticos, distingue entre autores argentinos, latinoamericanos, españoles y extranjeros –que no son españoles ni latinoamericanos–. Este panorama permite evidenciar el modo en que los encuestados se insertan en diferentes series literarias y construyen un *canon* personal, término que es recuperado de Harold Bloom. El autor rastrea, por ejemplo, las vanguardias narrativas de los años veinte, cuyos autores circulaban en el país, o la nueva narrativa latinoamericana y del *boom*. Asimismo, la centralidad de Borges y de Roberto Arlt o el desplazamiento de Cortázar son entendidos como síntomas de una

reconfiguración progresiva del canon.

En este sentido, la obra de De Diego propone un análisis que abarca al objeto de estudio en su extensión sin agotarlo, pues, como se afirma en más de una ocasión, no se busca establecer tipologías sistematizadas a partir del material; por este motivo no encontramos una abundancia de aseveraciones o capítulos conclusivos. En contraposición, se nos brinda un recorrido expositivo y reflexivo por la *Encuesta*, que denota un análisis estructurado a partir de un vocabulario específico y que propone al lector una serie de criterios de ordenamiento. De esta forma, el libro invita a continuar indagando en el campo literario argentino y su evolución a lo largo del tiempo.

## Referencias

- De Diego, J. L. (2021). *Los escritores y sus representaciones*. Eudeba.
- Sapiro, G. (2016). *Sociología de la literatura* (L. Fóllica, Trad.). Fondo de Cultura Económica. (Trabajo original publicado en 2014). Internet Archive. <https://archive.org/details/sapiro-gisele-la-sociologia-de-la-literatura/>